

SOL Y SOMBRA



1902.—FIESTAS DE SAN FERMÍN EN PAMPLONA.—LAS CORRIDAS, por R. Esteban.

AÑO VI—20 JULIO 1902

NÚM. 290—20 CÉNTIMOS
(EXTRAORDINARIO)

PAMPLONA

LAS FIESTAS DE SAN FERMIN

Tan animadas como de costumbre han sido este año las fiestas que los simpáticos pamplonicos han celebrado en honor de su glorioso patrón.

La alegre y hospitalaria capital de Navarra se ha visto favorecida por un grandísimo número de forasteros, entre los que se contaba este humilde servidor de ustedes, que en este momento pide á Dios fuerzas para salir lo más airoso posible de su cometido, consistente en referir á los lectores de SOL Y SOMBRA lo que ha ocurrido en la plaza de toros de Pamplona durante la lidia de los 33 toros anunciados.

La bullanguera capital ha presenciado las tradicionales vísperas y solemne procesión de San Fermín, sus típicos encierros y novilladas, y los notabilísimos conciertos matinales, en los que ha alcanzado nuevos triunfos y delirantes ovaciones el hijo predilecto de Pamplona y gloria de España, D. Pablo Sarasate, insigne músico y célebre violinista.

En el teatro Principal ha actuado con general aplauso la incomparable compañía de Lara, y en el circo Labarta la ecuestre que dirige D. Gil Vicente Alegria.

Los gigantes y cabezudos, fuegos artificiales, iluminaciones, sesiones cinematográficas y dianas, han hecho las delicias del pueblo, así como también los demás espectáculos.

La distribución de premios á los alumnos de las escuelas públicas, y la feria y concurso de ganados, muy concurridos; y rebosantes de gente los paseos de la plaza del Castillo, de Valencia y calle de la Estafeta.

Al verificarse el encierro el primer día, y ya en el ruedo los toros de Espoz y Mina, se separó de sus compañeros el que se corrió por la tarde en sexto lugar, y arremetiendo á la gente que había en el rondel, cogió aparatosamente é hirió de gravedad á dos muchachos.

¡Lástima grande que no se suprima la antigua y expuestísima (por no calificarla de otro modo) costumbre, que hay en Pamplona, de encerrar las reses! Y vamos con la hermosa fiesta nacional.

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 7 DE JULIO

En los chiqueros, seis toros del Excmo. Sr. Conde de Espoz y Mina, y en el ruedo, dispuestas á su lidia, las cuadrillas de Fuentes y Conejito.

El calor, asfixiante; la entrada, un lleno hasta los topes; la alegría, indescriptible; en la presidencia, el primer Teniente de Alcalde don Agustín Lazcano; el murmullo de palcos y gradas, despampanante, y la plaza, en conjunto, presentando un golpe de vista magnífico.

Abierta la puerta de los disgustos y sinsabores, saltó á la arena *Trompetero*, castaño oscuro, *albardao*, de hermosa estampa y bien armado. Bueyendo mucho, tomó de los hermanos Carriles cinco varas, sin ocasionar ningún descendimiento ni matar á nadie.

Entre Valencia y *Malagueño* adornaron el morrillo al navarrico, con tres muy buenos pares al cuarteo, por lo que escucharon palmas.

Antonio Fuentes, después de cumplir con la presidencia, se dirige al descendiente de los Carriquiris, que está noble y manejable, y lo trastea regularmente, para atizar al volapié un buen pinchazo, echándose fuera, y media estocada bastante buena, también al volapié, y con pasito atrás Toca algo el cabello al primer golpe, y oye palmas débiles.

Corredor, colorado claro, ojalado y bien armado, se porta bastante bien con los del castoreño Zurito, *Onofre* y *Botero*, aguantando siete puyazos por cuatro caídas y un jaco difunto. *Chiquito* cuarteo medio par regularcillo, y

Patatero sale perseguido, estando á punto de sufrir un desavío, por culpa de Fuentes, que en vez de abrirse de capote, como era su obligación, permaneció impasible en los medios. *Pataterillo* coloca, al cuarteo, un palo muy bueno; el hermano de *Conejito* repite con un par malo de frente, y cierra el tercio Paco clavando uno al sesgo, superior.

Rico traje encarnado y oró vestía Antonio de Dios, que toreó regularmente á *Corredor*, atizando después á volapié un pinchazo, del que salió trom-



PROGRAMA

picado; otro pinchazo (indicadores ambos de falta de fuerza en el brazo, no de otra cosa), una estocada muy corta en buen sitio, y media superior, entrando siempre en tablas y saliendo por la cara y de cualquier modo. (*Palmas afectuosas.*)

Lancero, colorado, carifusco, ojulado, muy basto y con una cuerna defectuosa é impresentable. Hace una mediana pelea en varas, recibiendo cuatro de refilón y tres á ley, á cambio de tres batacazos.

Malagueño prende par y medio, regulares, al cuarteo, y Enrique Fuentes uno muy malo.

Antonio, el de Sevilla, pasa bien de muleta y logra levantar la cabeza al toro, que tenía la cara por el suelo, colocando después en los bajos el estoque, muy hondo.

Revolto, negro lombardo, buen mozo, liston y apretado de pitones. Con voluntad y creciéndose al castigo toma de Zurito y Onofre siete garrochazos, por tres golpes, mandando a la enfermería al último de los citados. No falleció ningún solipedo. Zurito estuvo superior.

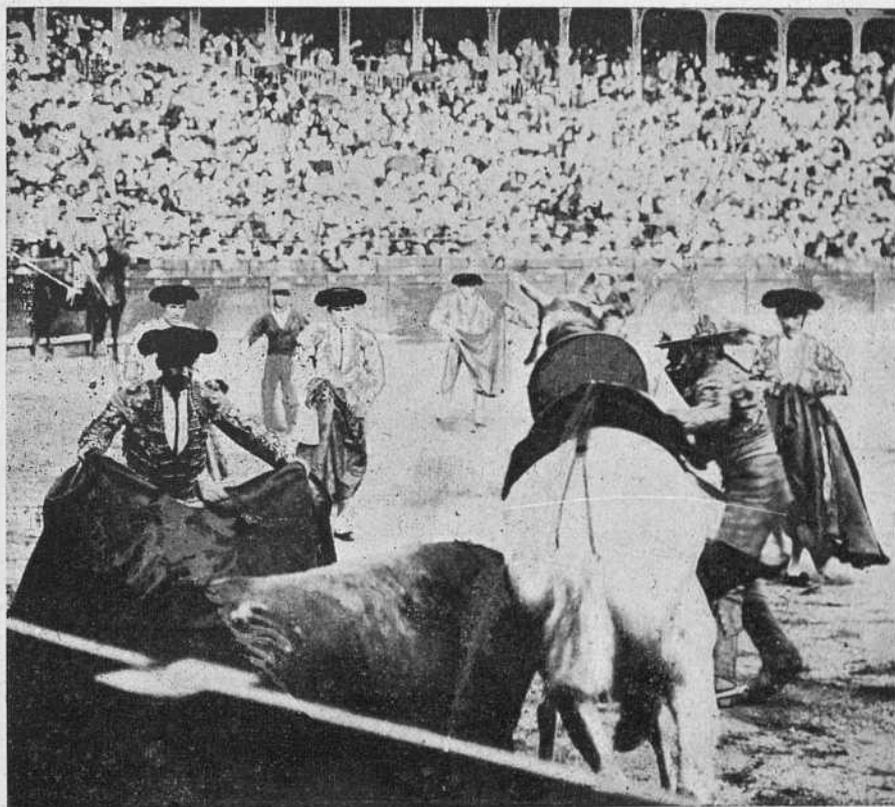
Entre Cerrajillas y Gonzalito pusieron dos pares y medio buenos de rehiletos, los dos primeros al cuarteo y el último a la media vuelta.

Conejito muletea bastante bien y receta, á volapié neto, media estocada superiorísima, que hizo innecesaria la puntilla y proporcionó al cordobés una ovación cariñosísima.

Presidiario, colorado, carinegro y algo velete; sale con muchos pies, y al rematar en los tableros del 3, coge á Conejito, que saludaba á los tendidos, correspondiendo á la ovación que seguía tributándole el público. La cogida fué la más emocionante y aparatosa que he visto en mi vida, pues el toro le metió la cabeza un sinnúmero de veces, lo campaneó horriblemente, lo volteó á gran altura, lo pisoteó y lo arrojó con furia contra la valla, causando tremenda angustia en el público, que creyó ver un cadáver; pero afortunadamente no fué así, y el hombre se levantó, marchando por su pie á la enfermería, donde los médicos de guardia le apreciaron solamente un varetazo en el lado derecho del pecho y diversas contusiones en varias partes del cuerpo, siendo leve su estado.



FUENTES Á LA SALIDA DE UN QUITA EN EL PRIMER TORO



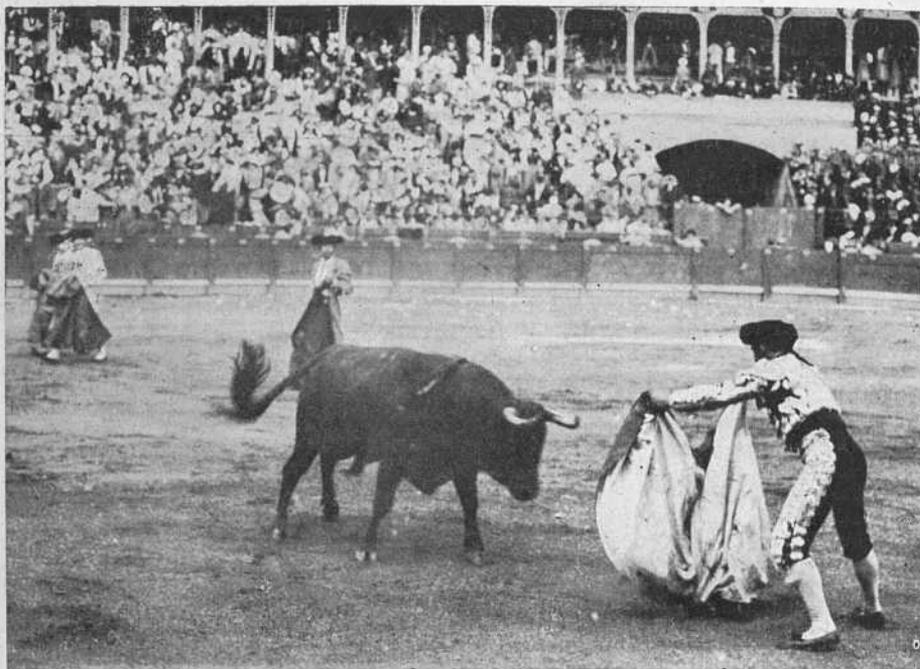
CAÍDA DE «ZURITO» EN EL TORO SEGUNDO, Y «CONEJITO» AL QUITA

La gente de coleta no se decide á comenzar la lidia, y por fin lo hace, bastante liosamente por cierto. El colorado toma de los Carriles nueve varas, los derrumba en cinco ocasiones y les finiquita cinco caballerías. El animal hizo la pelea de varas superiormente, demostrando cabeza y bravura, pero después perdió todo lo que tenía, debido al exceso de castigo, convirtiéndose en un manso sumamente quedado y que se defendía en las tablas, siendo punto menos que imposible entrar á banderillar.

José y Manuel Carriles picaron en este toro muy bien, y Fuentes hizo muy buenos quites, adornándose, siendo los tres saludadísimos.

Cuco sale por delante y cuejga

medio par malo, y *Malagueño* coloca á la media vuelta uno entero, también malito. Vuelve Creus á intentar cumplir con su deber, y se ve negro para conseguir, después de un gran rato, entrar al sesgo en tablas del tendido 7, y al clavar un solo palo en mal sitio, es cogido por la res, derribado y corneado, levantándose del suelo con la cara ensangrentada y yendo por su pie á la enfermería, donde fué curado de una herida incisa en la región lateral izquierda del cuello y de un puntazo en el ángulo interior de la mandíbula del mismo



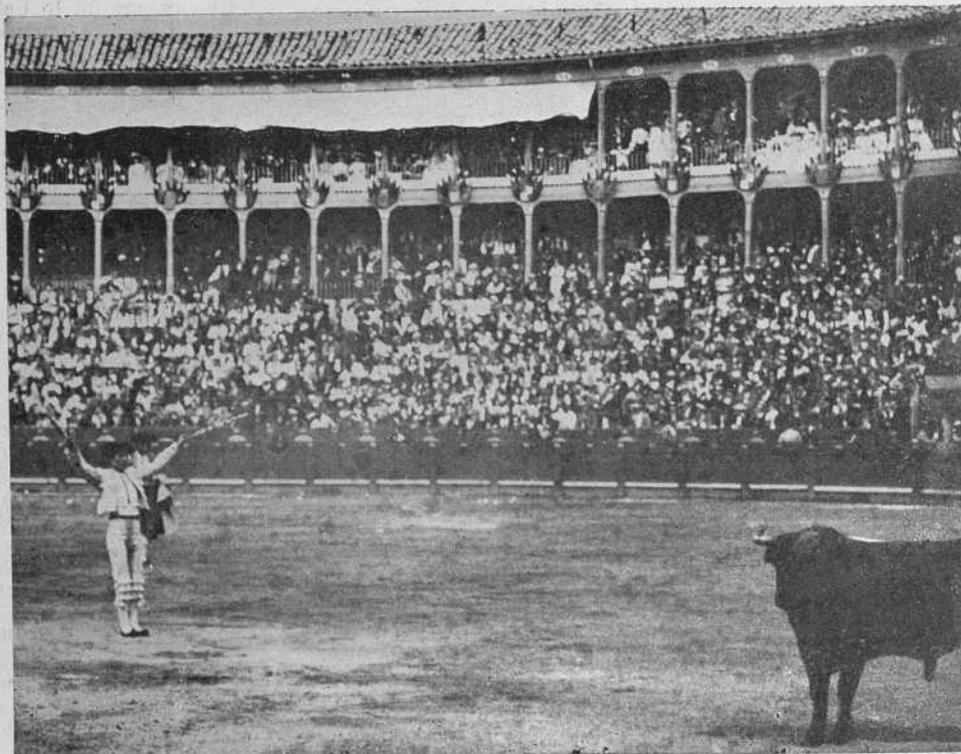
«PATATERILLO» PREPARANDO PARA BANDERILLEAR AL TERCER TORO

lado, con rotura de algunas arterias y desgarramiento de varios tejidos, siendo calificadas las heridas de pronóstico reservado. Enrique Fuentes se llevó al toro con mucha vista y valentía.

Fuentes se impresiona muchísimo con la cogida de su banderillero y se retira al estribo, sumamente emocionado; pero se rehace inmediatamente y se dirige al marrajo, al que da sólo cuatro pases y entra á matar con algunas vacilaciones, soltando un pinchazo en todo lo alto. Desde lejos se mete después para recetar una estocada hasta las cintas, en buen sitio, pero tan atravesada que asoma la punta del estoque por el lado contrario, lo que no obsta para que el público soberano ovacione al espada, más que nada por haber acertado con el cabello al primer pinchazo.

Cabezón, retinto oscuro, albardado, ojinegro, rebarbo y bien armado.

Onofre sale de la enfermería.



«CERBAJILIAS» CITANDO PARA BANDERILLEAR AL TORO CUARTO

El de Espoz y Mina se presenta con muchos pies y se cuela suelto á *Botero*, que con *Zurito* forma la tanda, dándole una gran caída.

Fuentes lancea al bicho con dos verónicas, nada más que regulares, y el navarro hace la faena del primer tercio con mucha bravura, dando dos caídas y matando un arreo en las seis sangrías que aguantó.

Zurito fué ovacionado por su excelente manera de picar, y Antonio por lo bien que entró á los quites.

Pide el maestro las banderillas, de «*motu proprio*», en vista de la bravura y nobleza del animal, pero *Gonzalito* se hace el sueco y sale como un rayo, cuarteando un par bueno, pero algo pasado, siendo castigada su desobediencia por las nubes, que le envían unas cuantas gotas de agua, fastidiándonos de paso á todos los demás. Completan el tercio otro par bueno de González, de frente, y uno «*super*» colgado por *Patatero* al cuarteo.

Fuentes brinda al sol, y después de una faena corta y buena, atiza una estocada superior, á volapié, entrando y saliendo maravillosamente. Descabella al primer intento y es ovacionado y sacado en hombros.

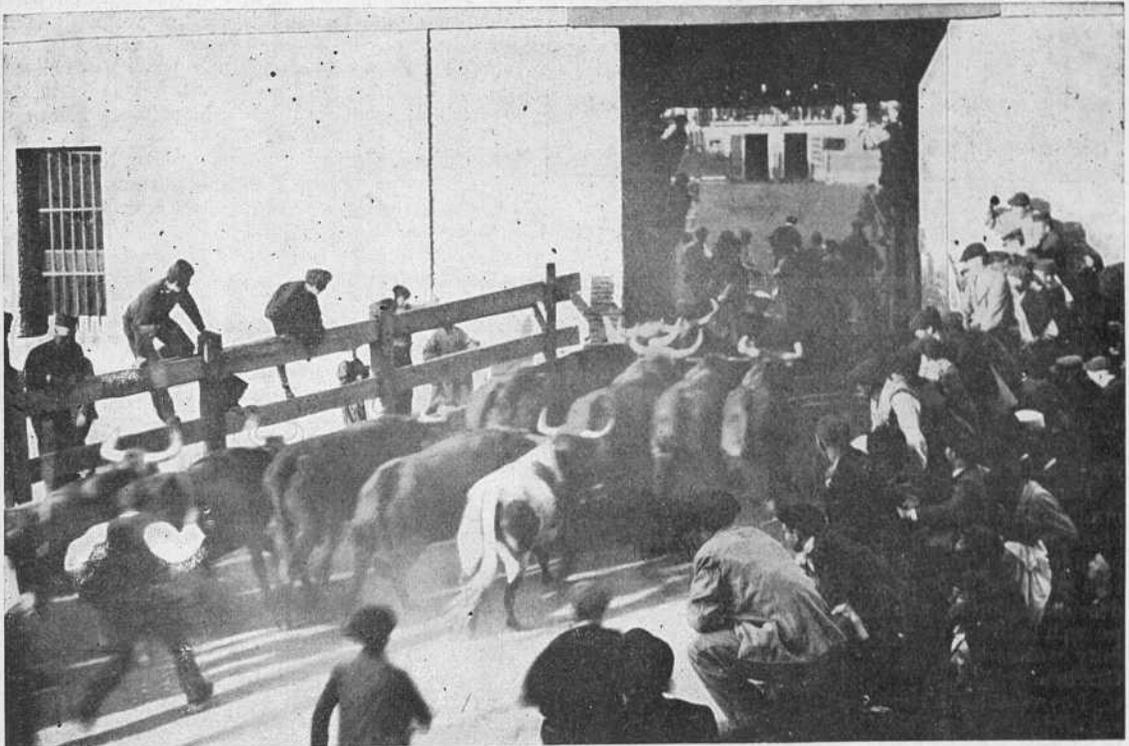
La corrida duró muy cerca de tres horas, y después de terminada se bailaron las tres larguísimas jotas de ordenanza, siendo muy aplaudidas las bandas de música de los regimientos América, Constitución y Cantabria.

El ganado, muy bien de presentación. Los servicios, muy buenos. La presidencia, regular, excepto en el quinto toro, que apuró mucho el primer tercio.

*
* *

SEGUNDA CORRIDA. — DÍA 8

Ayer hizo calor, ¿eh? Pues el consuelo que nos queda es que hoy hace más. La entrada es buena, sin llegar á la de ayer



ENCIERRO.—ENTRADA Á LA PLAZA DE TOROS

El concejal D. Eugenio Arraiza ocupa la presidencia á las cuatro y media.

Hacen el paseo las cuadrillas, con sus dos espadas al frente, ataviado el más antiguo con terno morado y oro, y el otro con tabaco y adornos del mismo metal.

Se cambia la seda por el percal y se da suelta al

Primero, que como los cinco restantes pertenece á la ganadería que en Funes poseen los señores hijos de Díaz. Atiende al mote de *Secretario* y es grande, de pelo retinto, carifosco, ojalado y bien colocado de defensas. Hace la faena de varas medianamente, tomando cuatro, por tres tumbos y un cadáver.

Antonio Fuentes fué ovacionado por cuatro buenas verónicas con que recibió al de Díaz á su salida del chiquero.

Malagueño cumple con dos pares buenos al cuarteo, y su compañero Valencia con un palo malo, entre sesgo y media vuelta.

El animal se halla huido cuando llega á manos de Fuentes, que emplea con él una regular faena de muleta y lo pincha tres veces, oyendo algunos pitos. Después deja media estocada buena, saliendo por la cara, y descabella con el estoque al primer envite. (*Algunas palmas.*)

En uno de los tendidos de sol aparece un cartel en el que se lee: «Al hijo predilecto, orgullo de su pueblo, la juventud le saluda».

Segundo, *Loco*, cárdeno muy oscuro, chorreado, listón, girón, de peso y bien armado. Resulta manso «perdió» y recibe de muy mala gana cuatro picotazos de Alvarez, *Arriero* y *Monerri*, causando una baja en las caballerizas y proporcionando dos caídas.

El usía oye una pita hermosísima al cambiar el tercio, y el buey se dedica á saltar al callejón.

Barquero cuarteo un buen par, Antolín clava otro bueno aprovechando, y Antonio cierra el tercio con uno bueno y de mucho castigo, á la media vuelta.



«BOMBITA CHICO» TERMINANDO UN QUITE EN EL TORO 1.º

dicia, aunque tardaba un tanto en arrancarse á las plazas montadas. Caídas, tres, y dos acémilas despanzuradas. Los dos matadores son aplaudidos quitando.

Morenito suelta dos buenos pares al cuarteo, y *Barquero* uno, en la misma suerte.

El segundo de los de Tomares nos regocija con una docena de buenísimos pases, entre los que sobresalieron uno de pecho y otro en redondo, coronando tan magistral faena con una estocada morrocotuda, marcando el volapié primorosamente, por lo que se ganó una ovación, la oreja, cigarros y «la mar» de prendas de vestir. ¡Bravo, Ricardillo, chócala!

Quinto, retinto, buen mozo, alto de agujas, caribello, ojalado, bragado, salpicado de los cuartos traseros y con los alfileres como Dios manda; se llamaba *Chaparrito*.

Demostrando poseer mucha bravura y nobleza, pelea la res en el primer tercio, tomando seis puyazos por tres descendimientos y un penquicidio, siendo muy castigada por José Carriles y *Mareca*.

Los espadas toorean «al alimón» y terminan la suerte agarrándose cada uno á un pitón de la fiera, escuchando una ovación.

Durante todo el tercio menudearon los aplausos á los dos jefes de cuadrilla, que quitaron muy bien, haciendo verdaderas filigranas. Pide el pueblo que banderilleen los maestros y éstos acceden galantemente, prendiendo Ricardo un buen par al cambio, cayéndose un palo, y Antonio cambia muy bien para dejar un par desigual. Valencia clava los dos palos en buen sitio, al cuarteo.

Fuentes trastea bien y brevemente, agarrando después una gran estocada hasta la bola,

Bombita chico se estrena con una faena sosita, y al hilo de las tablas entra á matar, pinchando en hueso. En una de las carreras del manso por el callejón, le da *Triguito* un buen metido con la puntilla, lo que causa la muerte del animal, que fué rematado por Ricardo con un descabello á pulso al segundo golpe.

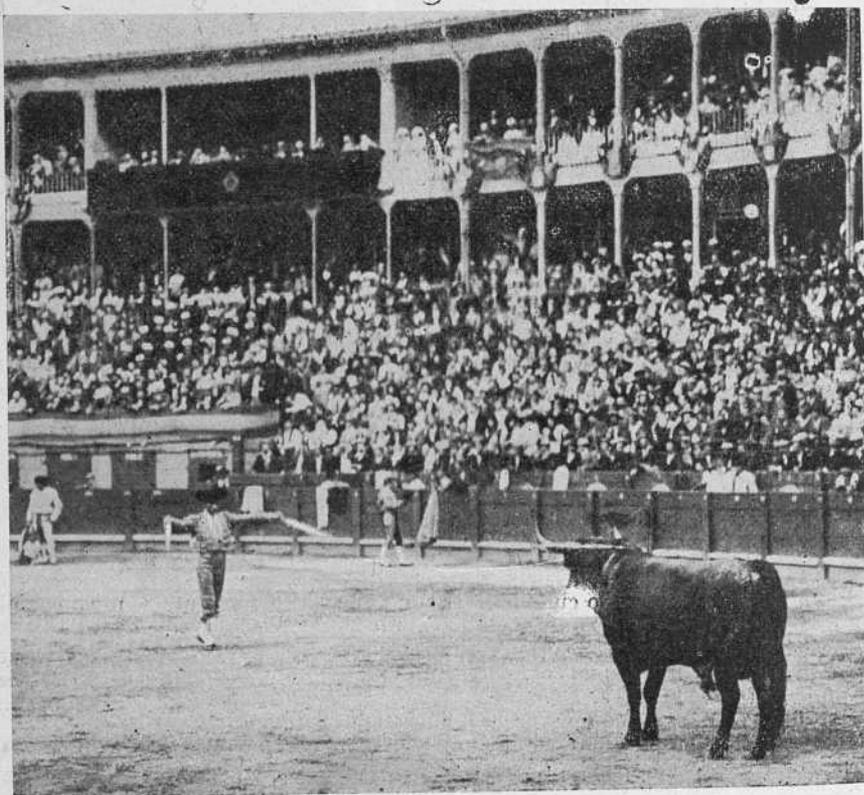
El puntillero es llamado al palco presidencial y multado por su fechoría, lo cual aprueba el público, que hasta entonces había protestado indignado.

Tercero, berrendo en castaño, alunarado, capirote, botinero, cornicorto y *Tudelano* de mote. Es recibido por *Bomba cadet* con un buen quiebro en rodillas, y por Fuentes con tres verónicas aceptables. Tardeando mucho, pero sin volver la «jeta», aguanta cinco pinchazos, derrumba á los de arriba dos veces y despensa un jaco, habiendo intervenido en la pelea solamente los hermanos Carriles, quedando el toro bravo y noble para el resto de la lidia.

Malagueño y Enrique Fuentes colocan por lo mediano cinco palos al cuarteo, y el que ocupa hoy el primer puesto entre la torería da al de D. Jorge media docena de vulgarísimos pases y coloca el estoque hondo, pero algo delantero y ladeado, descabellando seguidamente á la primera intentona. (*Palmas*.)

Cuarto, *Gallineto*, negro mulato, listón, bragado, algo más basto que sus hermanos difuntos, caidito de cuerna y bizco del izquierdo.

Entre Alvarez, *Arriero* y Macipe le tientan la piel cinco veces, mostrando *Gallineto* cabeza y co-



FUENTES CITANDO PARA BANDERILLEAR AL QUINTO TORO

que le vale una ovación estruendosa y la concesión de la oreja de la víctima. ¡Muy bien, Antoni! Sexto. Cierra plaza un hermoso toro colorado, carifosco, ojalado y algo veleta, que se llama *Coracero*. Turnan Alvarez, *Arriero*, *Monerri* y Macipe, para pinchar seis veces al bravo animal, una de ellas de refilón, siendo desmontados en cinco y muriendo en el combate dos desgraciadas alimañas.

Los subalternos del simpático niño de las *Bomba* dejan regularmente cinco palos en tres entradas, y el propio Ricardito da fin de la corrida con una estocada corta regularcilla, que el toro escupe, y media tendida, tirándose de lejos. Intenta una vez el descabello y el bicho dobla, oyendo palmas el matador á las siete en punto.

La presidencia y los servicios, buenos.

*
* *
*

CORRIDA DE PRUEBA. — DÍA 9

La lidia de los tres toros de Lizaso por las cuadrillas de Fuentes, *Conejito* y *Bombita chico*, estaba anunciada para las nueve de la mañana, pero el concejal D. José Ayala no entró á presidir hasta casi un cuarto



DIRIGIÉNDOSE Á LA PLAZA

de hora después de la señalada, por lo que al aparecer en el palco fué recibido por el público con una bronca merecidísima.

La entrada es bastante buena.

El ganado, de buena lámina y sin ofrecer grandes dificultades. Los dos primeros toros resultan medianillos, y el último bastante bueno: aguantando entre los tres veintidós varas, á cambio de ocho caídas y cinco automóviles.

Torean las tres cuadrillas, pero sin matador que sustituya á *Conejito*.

Fuentes, después de una faena muy «esaboría», coloca el estoque hasta la mitad en buen sitio, atiza un metisaca caído, media muy buena, ejecutando á ley el volapié; intentó descabellar dos veces, y á la tercera lo consigue á pulso.

En tablas del 8 verifica *Bombita chico* la faena con el refajo, y entra á matar al volapié cobrando una buena estocada que proporcionó á Ricardo una ovación.

También ganó muchas palmas en el primer tercio de este toro, por cuatro buenas verónicas que le dió.

Con la venia presidencial, se encargó de la muerte del último Lizaso Francisco González, *Pataterillo*, que entró á los quites como un maestrizo, sacando muy bien con medias verónicas y rematando una de las suertes con una larga, siendo muy aplaudido el muchacho durante todo el tercio.

Previa una brillante preparación, marca de su maestro y paisano, el grande é inolvidable *Guerrita*, prendió *Pataterillo* un buen par al cuarteo, y después otro, también bueno, con los terrenos cambiados, colocando *Gonzalito* un palo, cuarteando.

Se va seguidamente el chico cordobés al toro y lo pasa de muleta bastante bien, haciendo con el pincho lo siguiente: una estocada trasera, tendida y atravesada; otra con los mismos defectos; un pinchazo bueno, entrando con más decisión que las veces anteriores, y una estocada honda, á toro parado, en buen sitio, pero saliendo por la cara y con desarme. (*Muchas palmas.*)

La presidencia, regular. Bregando y banderilleando, Antolín, *Barquero*, *Malagueño* y Valencia. De los de sapa, Pepe Carriles y Manuel Alvarez. La temperatura, sumamente calurosa; y los servicios, buenos.

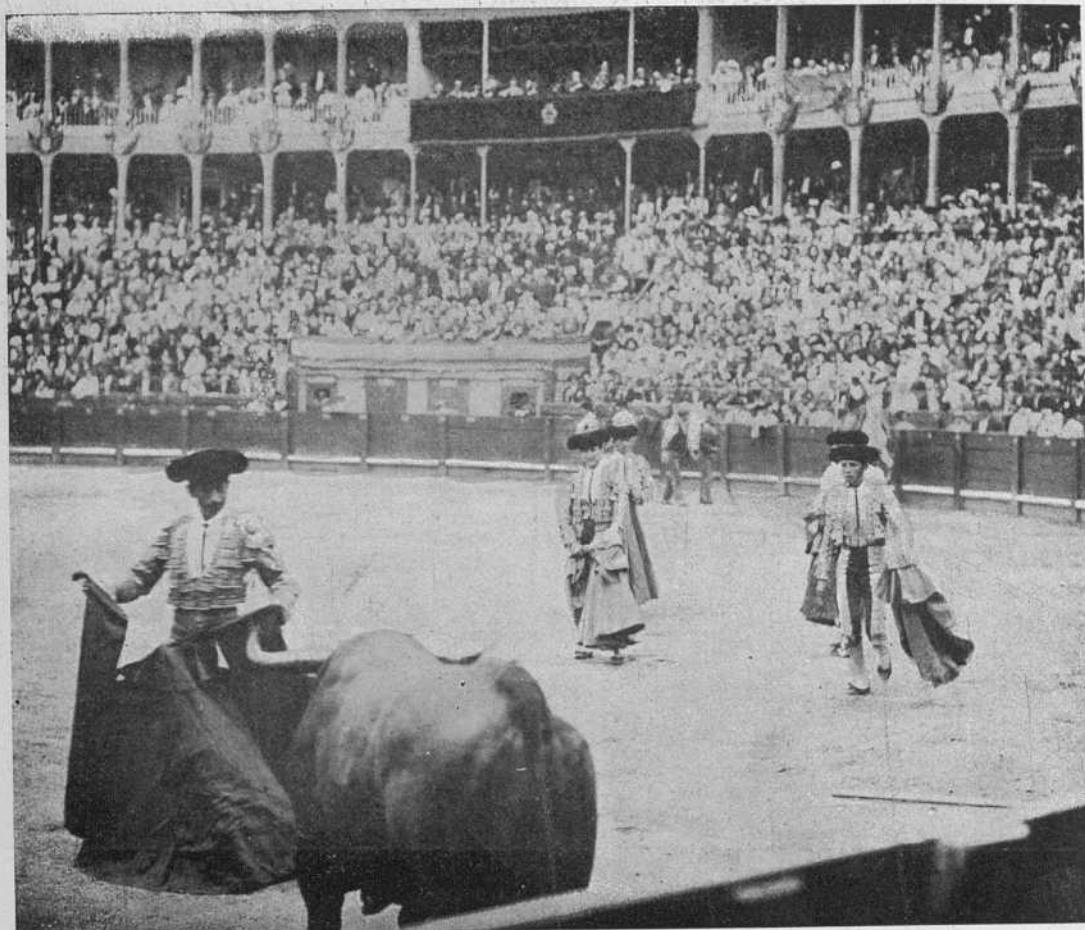
* * *

TERCERA CORRIDA.—DÍA 9

El cartel para esta corrida lo componían Fuentes y Conejito, que en unión de su gente lidiarían seis toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua.

No pudiendo tomar parte en la fiesta el diestro Conejito, fué contratado para sustituirle el de la misma categoría *Bombita chico*, que trabajó con su cuadrilla, haciéndolo también la del matador cordobés.

Fuentes, de morado y oro, se deshizo de su primer enemigo mediante una regular faena de muleta, un pinchazo bueno, media estocada en buen sitio, pero muy atravesada, un pinchazo caído sin soltar y tres golpes de descabello. Al tercero de la tarde lo pasó bien y le dió un buen pinchazo á volapié; y entrando muy largo, media estocada superiorísima. (*Ovación.*) Despachó al último suyo con seis pases en los medios



FUENTES EN UN QUITÉ EN EL PRIMER TORO

y una faena con el asador consistente en un pinchazo caído, entrando con marcada indecisión y con la res desigualada, un pinchazo bueno á volapié, una estocada corta superior y un descabello al octavo intento. (*Pitos.*)

Bombita chico mató al segundo veragüense de una estocada muy honda, superior, que recetó después de estar breve y aceptable con el trapo rojo. Se senta en el estribo y se levanta acto seguido para descabellar al primer pinchazo, siendo ovacionado. En el cuarto empleó solo cinco pases y soltó una estocada corta y tendida, en buen sitio, que el toro escupe, y media buena á volapié. (*Ovación.*) Mandó al desolladero al último de un pinchazo bajito, marchándose del planeta, y un descabello á pulso al primer golpe, oyendo como premio muchas palmas. Paró bien y se ciñó mucho en varias verónicas ejecutadas con el segundo.

Los palitroqueros cumplieron con su deber bastante bien, y bregaron con oportunidad Antolín, *Barquero* y *Pataterillo*.

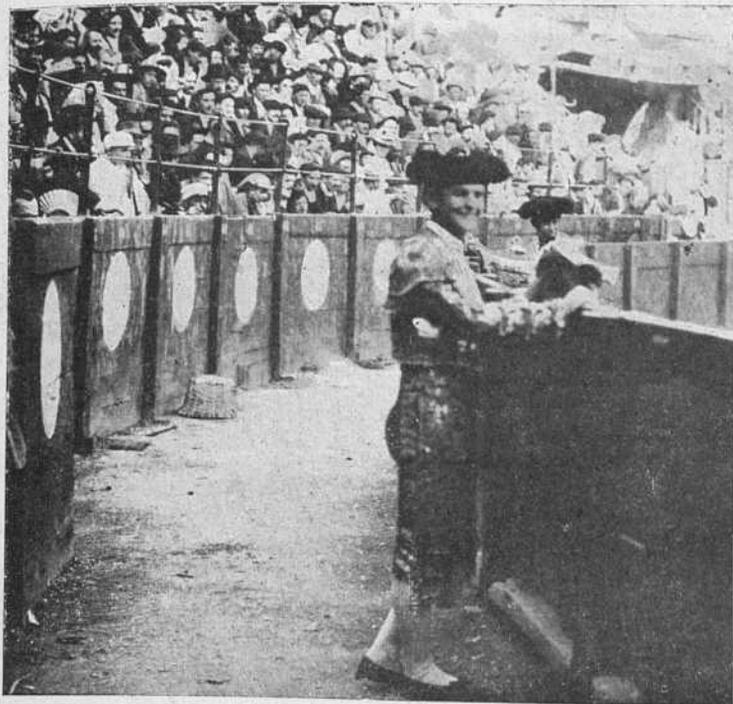
Picando, se distinguieron los Carriles, Alvarez y *Arriero*; aunque Alvarez dejó clavado el palo en el cuarto, siendo sacada la espina desde el callejón por *Barquero*.

El Sr. Ministro de Marina envió seis hermosos ejemplares de su antigua, acreditada y aristocrática vacada, cuyos nombres, pelos y modo de portarse en el ruelo se expresan á continuación:

Primero, *Pajarito*, cárdeno oscuro, «chorreao», «bragao», ancho de cuerna y de hermosa lámina; tomó con bravura seis varas, dando cuatro caídas y destrozando un solípedo; después pierde algo de su bravura y acaba por huirse.

Segundo, *Pedrero*, preciosísimo animal de color melocotón, con la cabeza rizada, gran morrillo, hermosas proporciones y cortito y bien colocado de pitones: un tipo de exposición. Con voluntad y nobleza aguantó seis picotazos, dió una caída y no causó baja alguna en las caballerizas. A la muerte llegó bien, pero un poquito reservón.

Tercero, *Redondo*, jabonero sucio, lucero y ligeramente corniveleto; resultó voluntario y noble, pero blando y topón. Varas, seis; una caída, y ningún caballo.



«BOMBITA CHICO» ENTRE BARRERAS

Cuarto, *Gasparón*, hermoso toro, muy fino, castaño oscuro, salpicado, bragado, coliblanco y bien armado. Hace buena faena en los tres tercios, recibiendo en el primero cinco garrochazos a cambio de tres caídas y dos potros.

Quinto, *Burraquero*, negro zaino y más largo de cuerna que sus antecesores. Su comportamiento no agrada a la concurrencia, pues de mala manera toma cinco varas, da tres caídas y asesina un pollino.

Sexto, *Gilguero*, berrendo en castaño, salpicado, capirote, botinero y ojinegro. Con voluntad y poder, pero saliéndose suelto en algunas varas, admite dos de refilón, ocho como es debido, mata un rocínante y derrumba a los piqueros en tres ocasiones.

La corrida, en conjunto, regular y sosa.

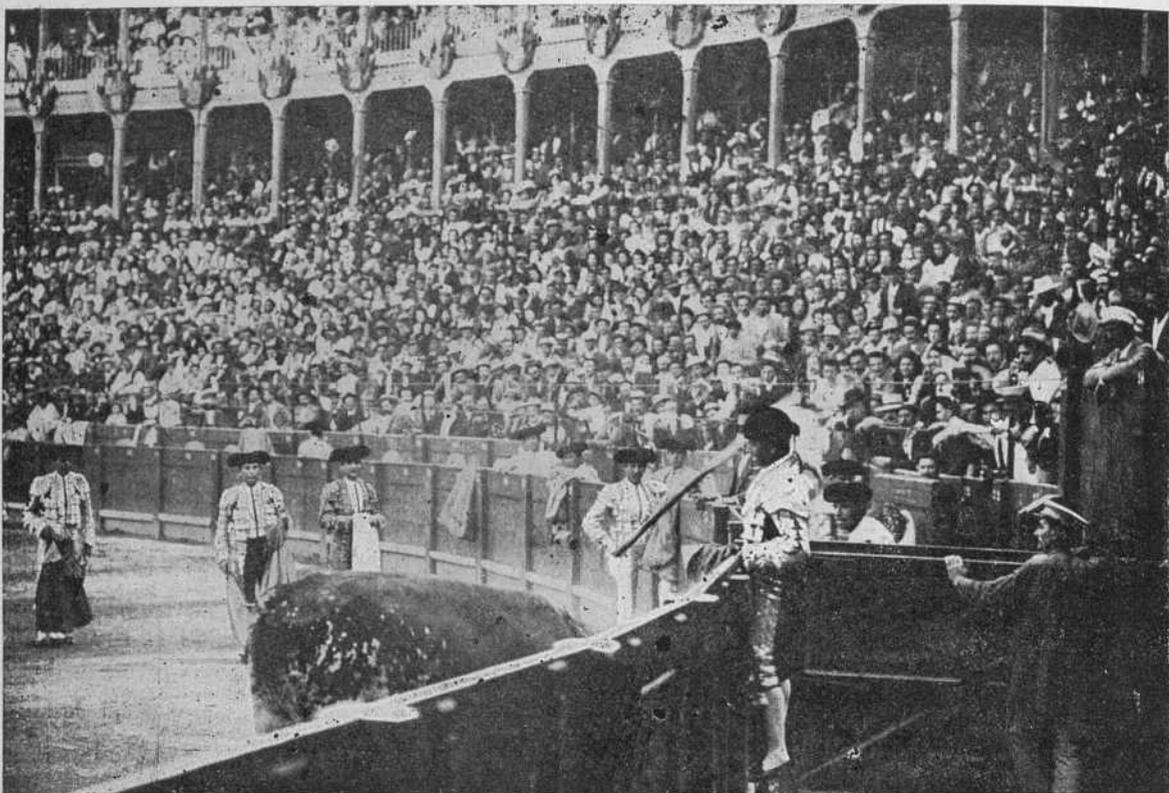
La presidencia, acertada.

La entrada, más floja que la del día anterior, sin ser mala, ni muchísimo menos.

El calor, propio del desierto de Sahara.



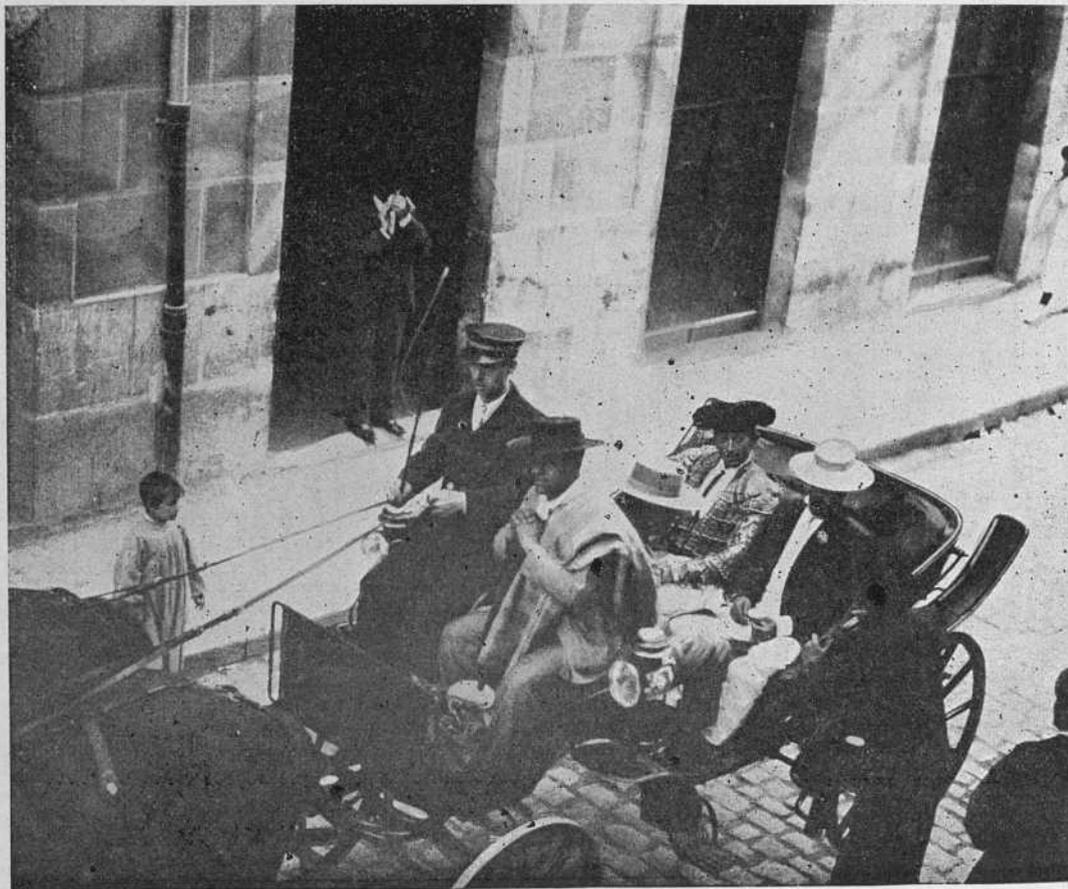
DESCANSO.—FUENTES ENTRE BARRERAS



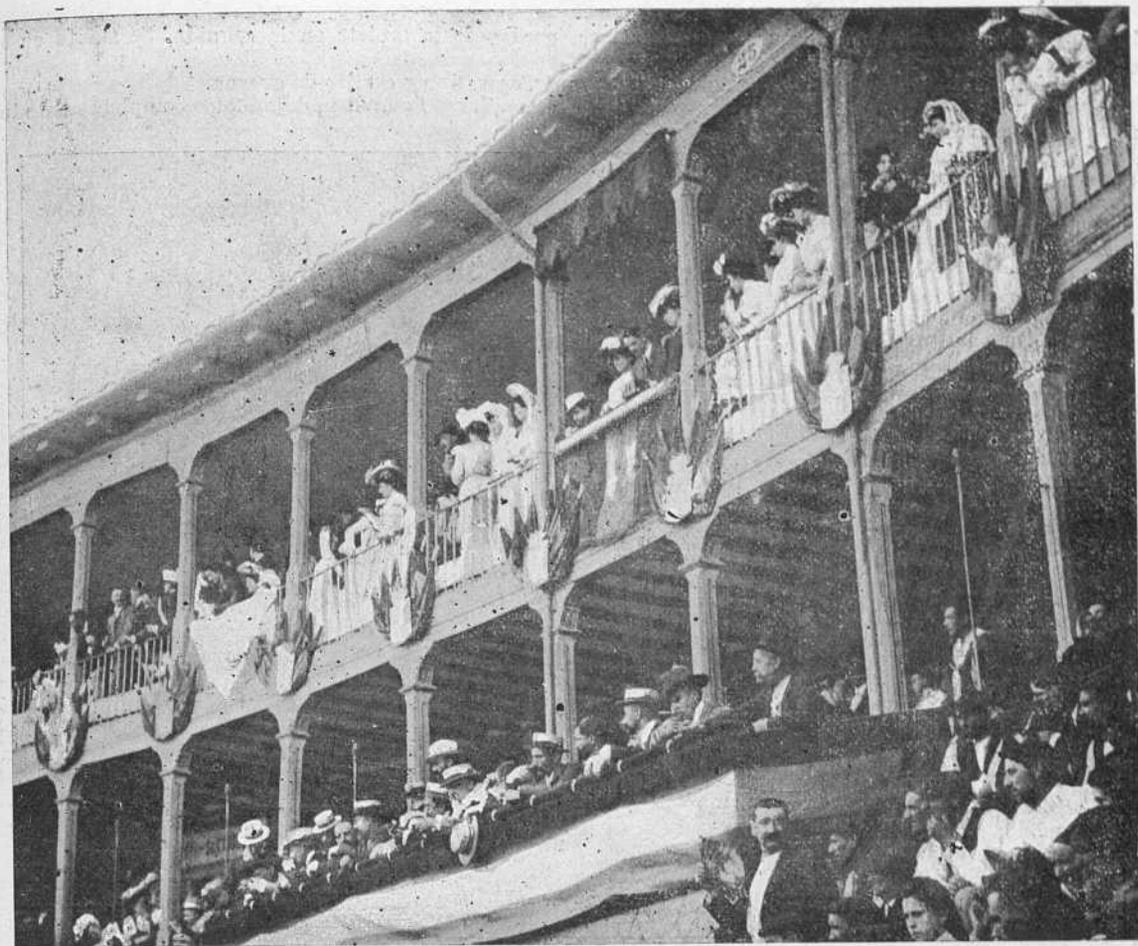
«BARQUERO» SACANDO LA PUYA AL CUARTO TOBO

CUARTA CORRIDA. — DÍA 10

Seis toros de D. Antonio Halcón; cuadrillas, las de Fuentes y *Bombita chico*.



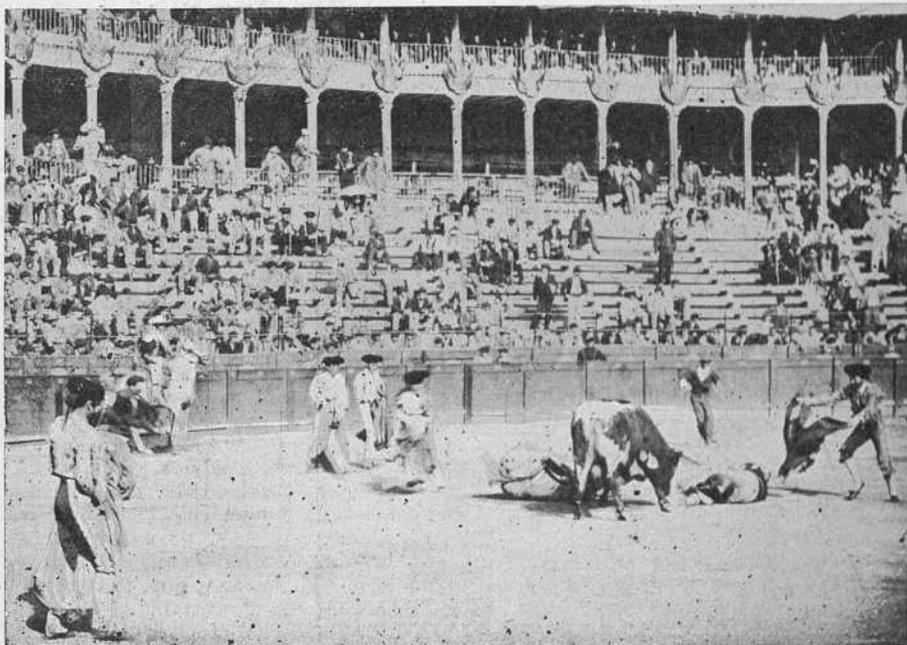
FUENTES PREPARADO PARA IR Á LA PLAZA



ASPECTO DE LOS PALCOS

La temperatura está muy agradable, y nos lo parece mucho más recordando los excesivos calores de los días pasados; la entrada, un tanto floja, y preside D. Teodoro Yoldi.

Al nombre de *Indiscreto* atiende el primero, que es un buen mozo, berrendo en negro, aparejado, botine-



CAÍDA DE CARRILES EN EL PRIMER TOBO, Y FUENTES AL QUITO

ro y bien armado. Cumple bien con la caballería, aceptando seis sangrias de los hermanos Carriles, y vengán dese de ellos con una talegada y un asesinato. Fuentes hace un gran quite á Pepe Carriles, que cae al descubier to con gran exposición.

Mala queña cuarteá dos pares buenos, y Enrique Fuentes clava de frente uno malo.

Antonio encuentra noble á su enemigo y lo pasa con desconfianza, sufriendo un desarme. Deja el estoque poco profundo y caído, y después lo coloca muy

hondo y un poco contrario, de puro embaguetarse, perdiendo la muleta en la reunión. Se sienta en el estribo y oye un diluvio de aplausos.

Vizcaino, negro azabache, algo más chico que su antecesor, fino y cortito de cuerna.

Con voluntad y codicia se llega en cinco ocasiones á las plazas montadas, dejándolas completamente in tactas, y escuchando «la mar» de palmas á Alvarez y Arriero por su excelente manera de picar.

Barquero cuarteá un buen par, y por resentirse de la mano izquierda, que tenía lastimada, le sustituye *Triguito*, que á la media vuelta coloca bien los palos. Antolín parea entre ambos, poniendo las banderillas de frente, por lo mediano.

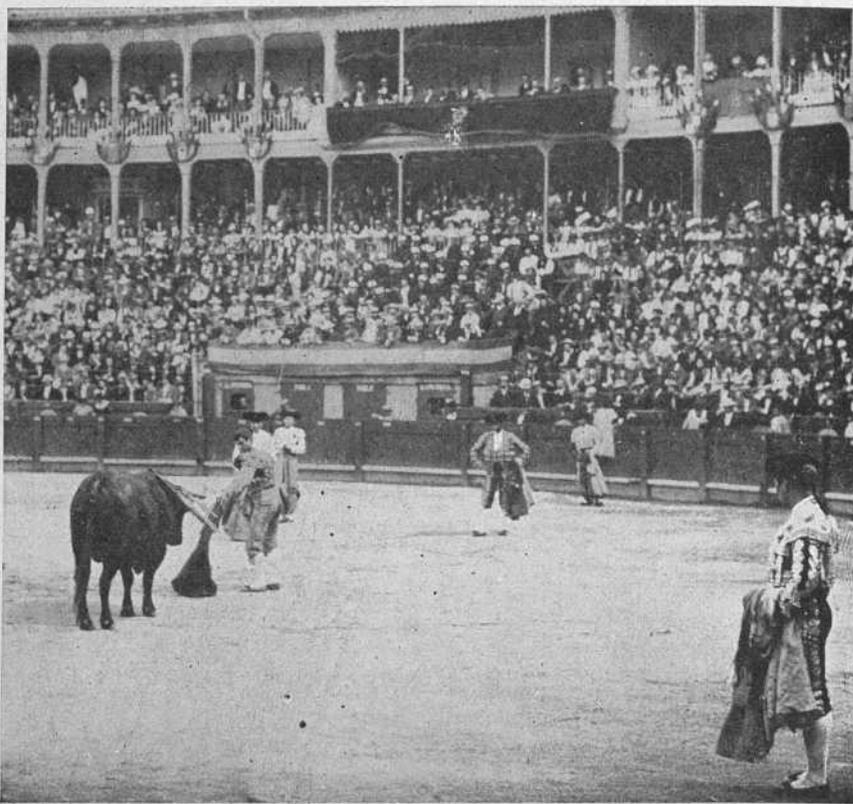
Bombita chico (de morado y oro) hace una buena faena; larga una estocada corta, pero en muy buen sitio, y ayudado por sus peones atiza una honda, sin más defecto que estar atravesada; descabella al primer intento y es ovacionado.

Negro zaino, meano, bien armado y *Velone-ro* de apodo, se porta bravísimamente con los del castoreño, á los que acomete con pujanza seis veces, tumbándolos tres y sin causar víctimas entre el elemento caballar. Se lucen los Carriles y *Monerri*, así como también los matadores quitando. Fuentes veroniquea muy bien y escucha palmas.

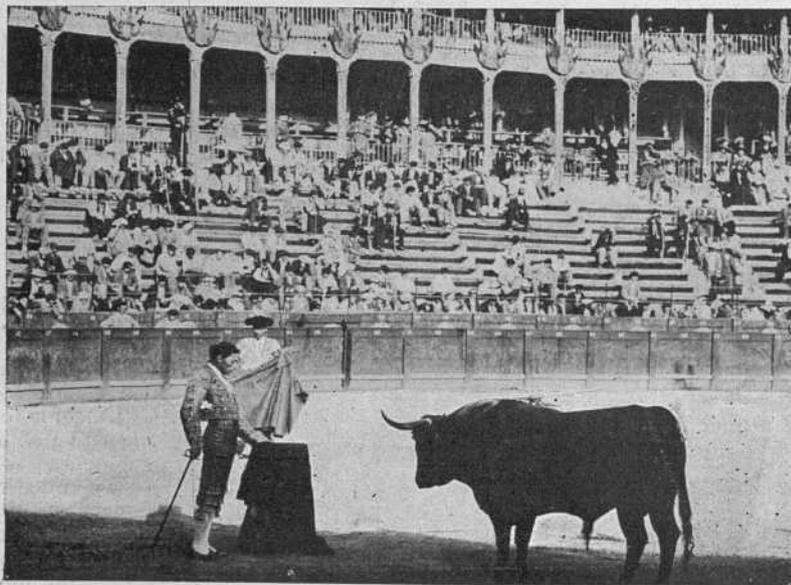
Entre Valencia y *Malagueño* prenden tres buenos pares de zarcillos, y Antonio se dirige á la meseta del toril y brinda por su íntimo amigo el ex-alcalde de Pamplona D. Javier Arbizu, por los seis ganaderos y por todos los demás que nos hallábamos en la mencionada localidad. Después se va á la fiera, que está más noble que un borrego, y la obsequia con seis magníficos pases, atizando á volapié media estocada perfecta, y luego, á un tiempo, una honda superior, que hace rodar al de Halcón á los pies del sevillano, que sonríe sentado en el estribo. El delirio, muchos habanos que caen al ruedo desde la meseta, y el reloj de oro que lleva el Sr. Arbizu, al que se lo devuelve, «exigiéndole» á cambio un cigarro.

El cuarto se llama *Romero*, luce capa negra zaina y una lámina preciosa, que arranca una ovación para el ganadero, que presencia la fiesta desde una barrera del 2. Pero para demostrar, sin duda, que las apariencias engañan y el hábito no hace al monje, el buen *Romero* nos da un «camelo de primissimo», y con toda aquella fachada, finura, hondura, buena colocación de armas y demás, no se deja tentar la epidermis más que una vez por *Monerri*, que, juntamente con Alvarez, habían salido dispuestos á pinchar algo más.

La gente de coleta quiere hacer pasar al buey por burri-ciego, con objeto de salvar la divisa de la «bochornosa»



«BOMBITA CHICO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEGUNDO TORO



FUENTES EN EL TORO TERCERO

deshonra, y retirándolo al corral evitar que *Bombita II* matara el manso, pues siempre es más cómodo, fácil y agradable matar toros bravos. Pero el presidente, con muy buen acuerdo, agita el pañuelo rojo, y el bicho, á despecho de los espadas, es tostado con dos pares y medio, colocados á la media vuelta, al cuarteo y al revuelo de un capote, por *Morenito* y *Triguito*.

Ricardo da dos pases solamente, y entrando de lejos agarra media estocada sobrada y tendida, que hace polvo al paciente cornudo, el cual termina su ignominiosa vida pública siendo descabellado por su matador al primer golpe: Ricardito es muy aplaudido.

Calavera, negro azabache y bien armado, sale con pies, y el simpático *Bombita chico* lo quiebra en rodillas, perdiendo la sábana. Recordándonos á su anterior hermano, y bueyando casi como él, se acerca á los de aupa cinco veces y se conforma con dar una caída, quedando la arena limpia de sangre y cadáveres.

Valencia y *Malagueño* desahogan clavando tres pares y medio detestables, y su jefe, tras pocos y malos pases de muleta, deja en el morrillo una estocada corta, contraria, entrando á paso de banderillas y saliendo desarmado; otra, también corta, y además pescuquera y de travesía, y media también delantera y atravesadísima. Descabella al segundo intento. (*Silencio en las masas.*)

Clavellino, negro zaino, girón, bragado y algo veletó, es picado por Alvarez, *Arriero*, *Monerri* y Macipe, que le dan seis garrochazos, caen cuatro veces y pierden tres caballos, apuntillándose en el ruedo dos más.

El toro empieza blando y, creciéndose después, acaba por hacer buena pelea.

Ricardo coge los palitroques, á los acordes de la música, y se prepara el toro muy lucidamente, dejando después un par bueno al cuarteo. Antonio emplea también una preciosa preparación, y cambia sin clavar, soltando enseguida al cuarteo los rehiletes, que quedan abiertos. Antolín prende un palo en mal sitio.

El de Tomares realiza una breve faena con la arpillera, dispara un metisaca bajo y poco profundo, y entra con muchos redaños á volapié para cobrar una buenísima estocada hasta la mano, descabellando inmediatamente al primer golpe. (*Palmas.*)

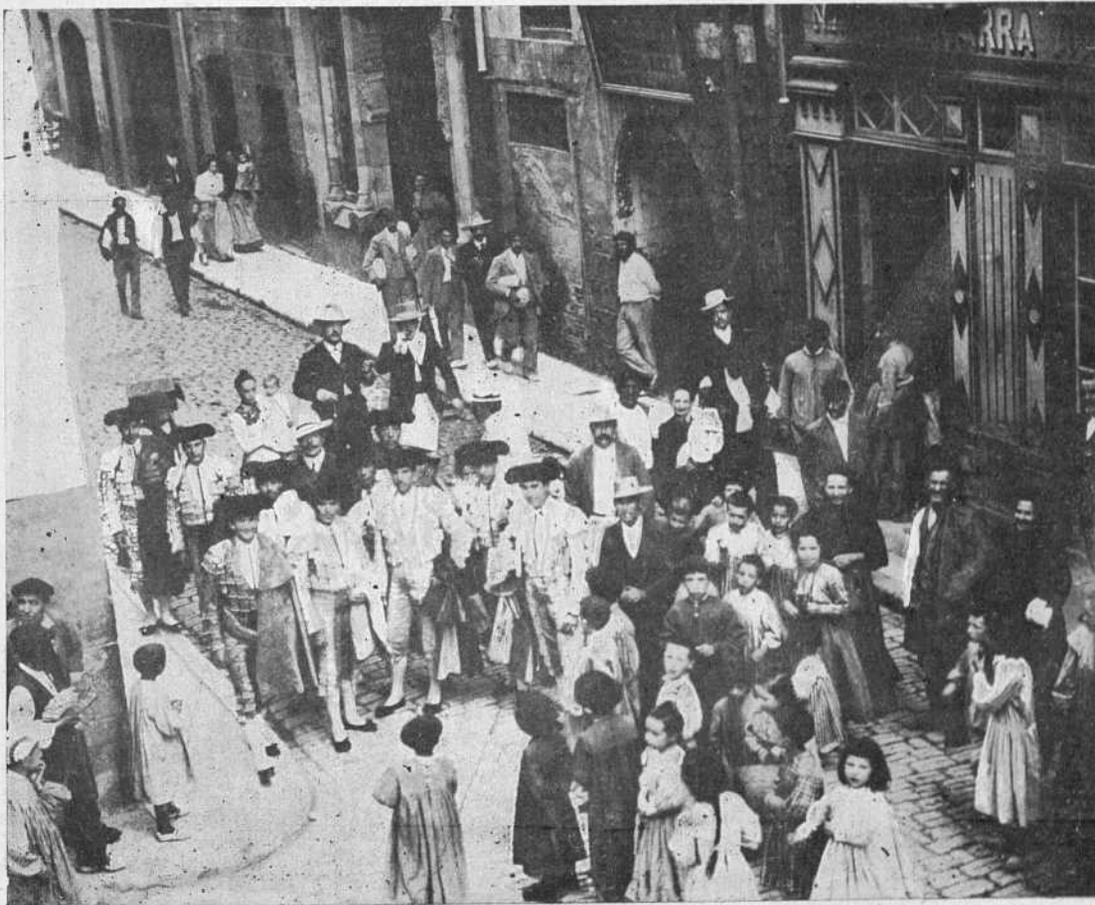
*
* *

CORRIDA EXTRAORDINARIA.—DÍA 11

Ahí va la última de la serie, *ú séase* la quinta, y, contando la corrida de prueba, la sexta.

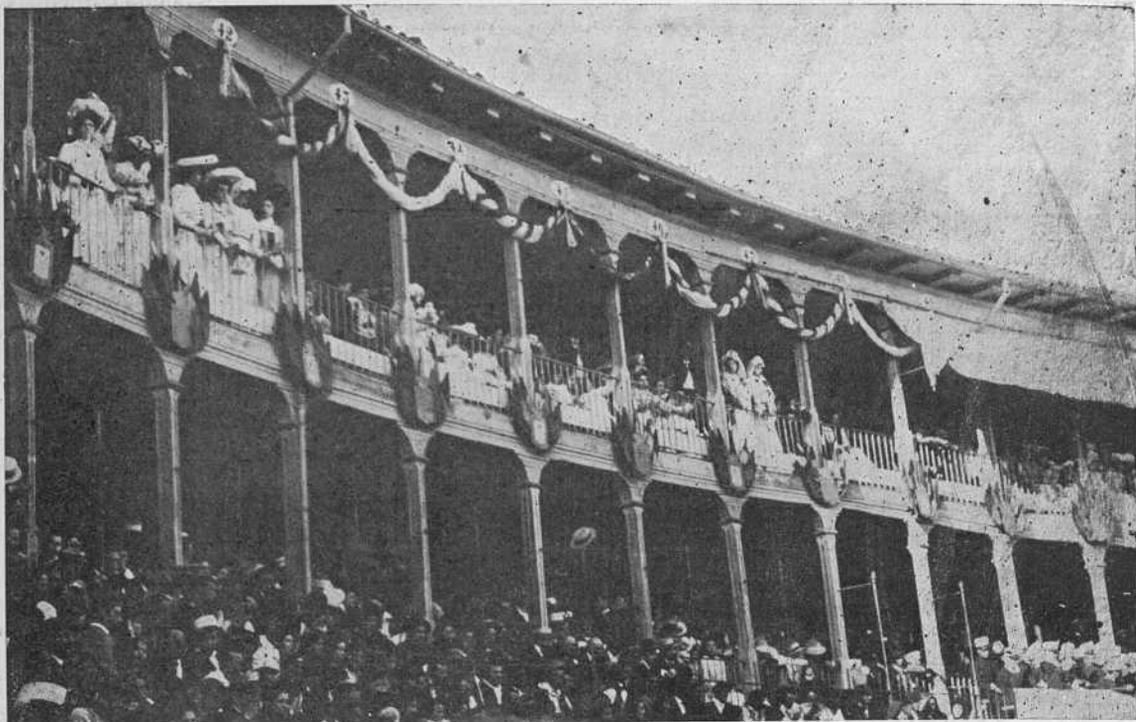
Esta es de Beneficencia, empleándose las ganancias en ayudar á los gastos originados por la edificación de una nueva Casa de Misericordia.

La tarde, muy hermosa y de temperatura agradabilísima, quiso sin duda contribuir también á la brillantez de la fiesta.



DIRIGIÉNDOSE Á LA PLAZA

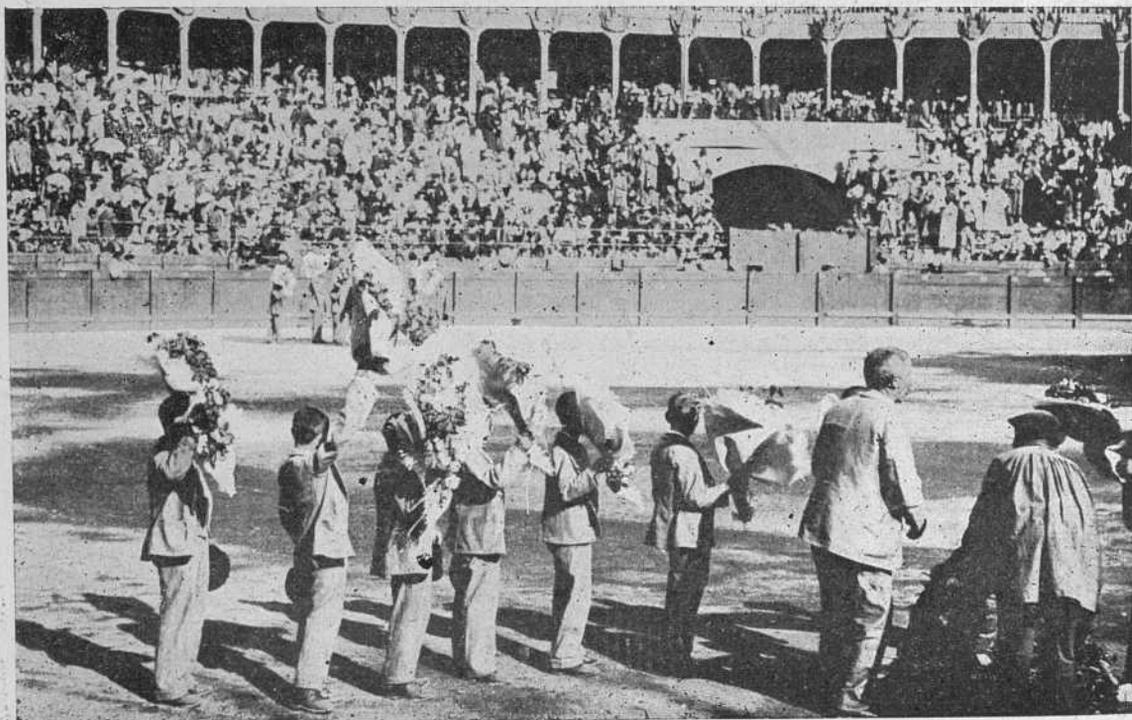
Varias señoras y señoritas regalaron magnificas moñas, que lucieron los toros por el orden siguiente: Primero, la de la señora de D. Javier Arbizu; segundo, señora del Presidente de la Audiencia; tercero, de las Srtas. Carmen y Dolores Ilarregui; cuarto, señoras de Mendiluce y Negrillos; quinto, señora del Vice-



ASPECTO DE LOS PALCOS

presidente de la Diputación; sexto, de la señora del Gobernador civil. Por cierto que las moñas fueron muy mal colocadas, pues en vez de estar en el lomo por su gran tamaño fueron clavadas en el mismo centro del morrillo, impidiendo ejecutar las suertes y sirviendo de coraza á los animalitos.

La plaza estaba admirablemente engalanada, viéndose en las columnas de gradas y palcos multitud de



EXHIBICIÓN DE LOS RAMOS DE FLORES PARA OBSEQUIAR Á LAS SEÑORAS QUE REGALARON MOÑAS.

escudos de Navarra, cruzados por banderolas de los colores nacionales; de los palcos pendían gasas y guirnaldas; en los remates de los mismos ondeaban elegantes gallardetes y el ruedo simulaba un inmenso tapiz, hecho con serrín de diversos colores, los cuales dibujaban en el centro las armas de Pamplona, y alrededor un gran letrero, en el que se leía: «Corrida de Beneficencia. Año 1902.» Además, se veían en el ruedo dos artísticas *corbeilles* llenas de ramos de flores.

Poco antes de la hora señalada estaba ya la plaza completamente llena, habiendo un número increíble de mujeres hermosas, ataviadas con deslumbrante lujo y exquisita elegancia.

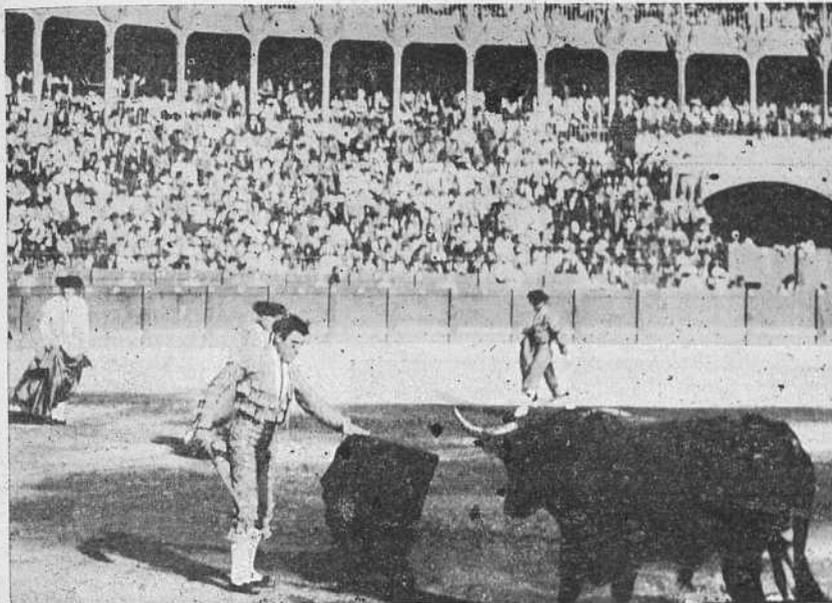
A las cuatro y media se presentó en la presidencia el concejal D. Agustín Astarain, al que acompañaban el alcalde y varios ediles.

Rompieron las tres bandas de música á tocar á la vez (como es en Pamplona añeja costumbre), y se personaron en la arena las cuadrillas de *Conejito* y *Bombita chico*, marchando al frente de la *primera Parrao*, en sustitución de su compañero herido.

Después aparecieron 14 niños asilados de la Misericordia, los cuales cogieron los ramos, saludaron á la presidencia y se retiraron, en medio de cariñosísima ovación, yendo á entregar las flores á las donantes de las moñas. Hecho todo lo cual, se dió suelta al

Primero de los de D. Esteban Hernández, que lleva con mucho garbo los colores celeste, blanco y encarnado, pertenecientes á la divisa de la castellana casa. Atiende al apodo de *Confitero* y es grande, de capa colorada, ojinegro, rebarbo, bragado, acarnerado y con las armas bien colocadas. Sale con muchos pies, remata en los tableros abriendo un hermoso boquete y después... nada; es decir, peor que eso: manso. *Zurito* y *Botero* le dan dos reilonazos, ponen cinco varas, y se retiran tan satisfechos, sin detrimento alguno. Durante el tercio, Ricardo resbala, debido al serrín, y cae ante la cara de la res, que afortunadamente no hace nada por el niño.

Gonzalito y *Cerrajillas* agarran los rehiletos, que son de todo lujo, y colocan tres buenísimos pares, uno al sesgo, otro al cuarteo y el último de frente. Se escuchan muchas palmas; el toro toma las tablas y *Pa-*



«PARRAO» EN EL PRIMER TORO

rrao, de verde y oro, empuña los trastos y se dispone á efectuar la primera faena de su vida en la plaza pamploñesa, resultándole muy desgraciada, pues está todo lo mal que le parece; pincha varias veces y termina con un estocazo, siendo silbado.

Segundo, *Repartido*, castaño, caribello, bragado, nevado de los cuartos traseros y largo y ancho de herramientas; deja muy bien á su hermanito, pues se declara buey de carreta, no intentando ni siquiera acercarse á la caballería, por lo que es condenado á sufrir la deshonra del fuego, siendo cumplida la orden presidencial por *Morenito* y *Triguito*, que se hacen la competencia por cuál ha de poner peor los palos.

Bombita chico, que se debiera llamar *Bombita el grande*, por lo menos en Pamplona, no se aflige por su mala estrella, y se hace con el fogueado á los pocos pases, entrando con coraje á volapié, tropezando con el pincho en hueso y saliendo rebotado. El buey se echa, le levanta el puntillero, y Ricardo tumba al de Hernández para siempre, descabellándole á la segunda vez. (*Muchas palmas.*)

Tercero, *Limonero*, retinto, ojinegro, rebarbo, bragado y anchote de cuna, nos resulta superior y toma con bravura siete puyazos de *Zurito*, *Macipe* y *Decidido*; les da otras tantas caídas, y mata un caballo. El toro hace la pelea en un cuarto de plaza, demostrando voluntad, codicia, cabeza, nobleza y todas las de la ley. *Macipe* pica detestablemente.

Pataterillo alegre el segundo tercio, poniendo dos pares regulares al cuarteo, siendo excelente la preparación, por lo que es aplaudidísimo. *Conejito petit* deja un palo bueno de frente, y el sustituto de su hermano pasa muy mal de muleta, y larga una estocada honda, perpendicular y atravesada, siendo abucheadó. Vuelve á la carga, y desde media legua y con tremendo cuarteo, propina un metisaca en lo alto, terminando la faena con una estocada buenísima, que echó á rodar al castellano.

Cuarto, buen mozo, salinero de pelo, bragado, cornalón, escobillado del derecho, y llamándose *Carretero*, se porta superiormente con los «hulanos», á los que acomete con fiereza seis veces, los derriba dos, y les asesina tres cabalgaduras, saliendo de la refriega muy castigado y tan dócil, noble y cándido, como una tórtola; lo cual es aprovechado por Ricardo, que brinda á Sarasate y pasa magistralmente al bravo *Carretero*, que muerde el polvo de una soberbia estocada que produce el delirio en el público, que durante un gran rato aclama al espada y le arroja sombreros y cigarros en abundancia, recibiendo además el «segundo niño de la sonrisa eterna», una petaca y cerillera de plata, del uso del insigne artista, y la oreja de *Carretero*.

¡Bien por Ricardo!

Se me olvidaba decir que sus banderilleros Antolín y *Triguito* pusieron cuatro pares muy buenos de rehiletos, los tres primeros al cuarteo y el último al relance.

Quinto, negro zaino, lucero, girón, bragado, bien armado; se le conoce por *Pilorco*. Bueyeano aguanta de *Botero* y *Decidido* cinco alfilerazos, proporciona un trompazo y no comete ningún crimen.

Bombita chico es ovacionado quitando, y *Botero* marra que es un primor.

Ricardo toma los palos, y á los acordes de la música se dirige al manso, que está muy quedado, intentando varias suertes y teniendo que clavar á la media vuelta, lo que hace, dejando un par mediano.

Cerrajillas esga uno malo, y *Pataterillo* prende bien los palitroques á la media vuelta.

Vemos á *Parrao* emplear unos cuantos pases vulgarísimos, y al hilo de las tablas entrar á paso de banderillas, dejando en buen sitio el estoque, muy poco profundo, y repetir después, cobrando media estocada caída, que bastó.

Los clarines anuncian la salida del

sexto, y también último de la tarde, el cual se llama *Condesito*, de buen trapío, colorado, ojinegro, rebarbo, bragado, nevado de la parte posterior y cornalón. Sale abanto y lo recortan sin piedad los peones de *Bombita chico*. *Arriero* y *Monerri*, que forman la tanda, luchan por acercarse al animal, consiguiéndolo solamente

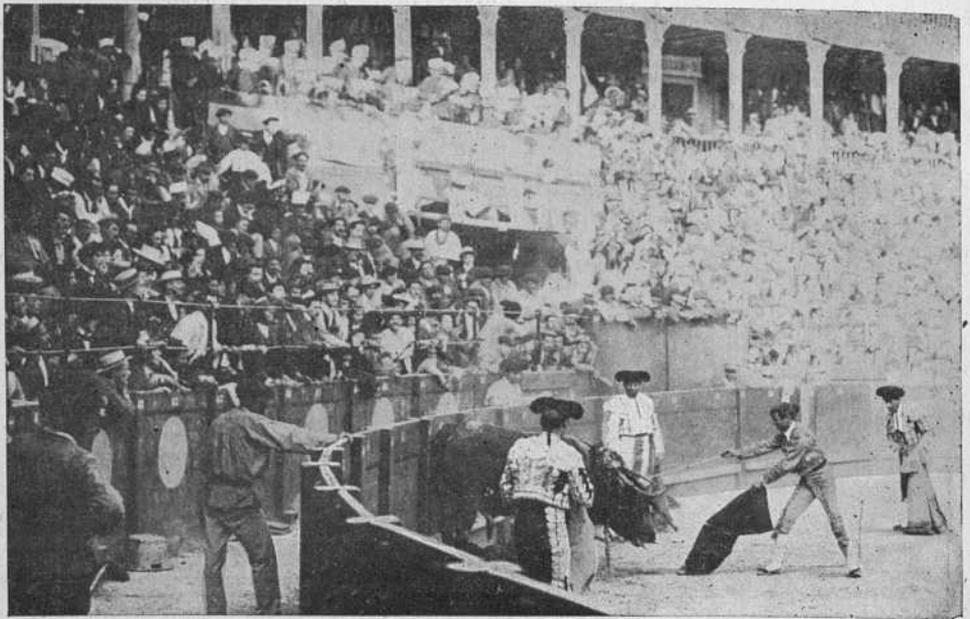
el primero, que moja una vez, cae y pierde el caballo. *Parrao* veroniquea regularmente y el buey se emplaza, en vista de lo cual y de su extraordinaria mansedumbre, ordena el presidente, con muy buen acuerdo, que siga la misma suerte que su difunto hermano *Repartido*.

Ricardo protesta, diciendo que él no es matador de bueyes (pero qué cosas hay que oír), y la presidencia conferencia con el espada, haciendo cumplir la orden dada, lo que realizan *Moreno* y *Antolin* con cuatro medios pares á la media vuelta.

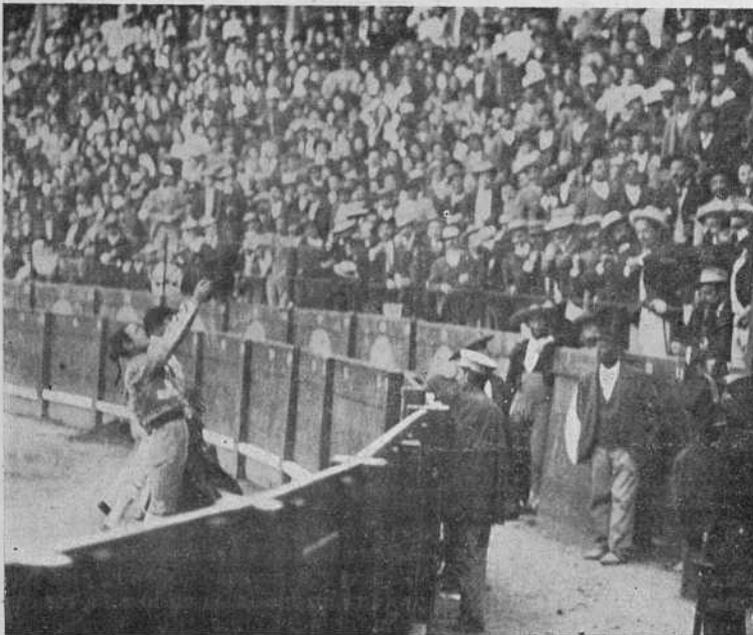
Bombita chico da dos pases de muleta con la derecha, y stiza á paso de banderillas un metisaca en los bajos; después, otro en la misma forma y sitio; otro á la media vuelta; otro al revuelo de un capote, y descabella al primer intento, escuchando una ovación, no ganada, porque si bien es cierto que el toro no merecía otra muerte, debió asegurar al primer sablazo, pues un metisaca en el chaleco debe de ser más que suficiente para hacer doblar á un elefante.

La corrida duró tres horas, y á Ricardo le tocaron dos mansos; que unidos al del día anterior, suman tres fogueados, y añadidos á los de las demás corridas, dan por resultado una buena serie de huesos que le han correspondido en suerte (porque «hubo sorteo») al joven espada sevillano.

JOAQUÍN BELLSOLÁ (*Relance*).



«BOMBITA CHICO» DESCABELLANDO AL SEGUNDO TORO!



«BOMBITA CHICO» BRINDANDO Á SARASATE LA MUERTE DEL CUARTO TORO